



HABITABILIDAD DE LA INFRAESTRUCTURA EDUCATIVA PRIVADA, VIVENCIADA POR UNIVERSITARIOS DE ARQUITECTURA

JOSÉ LUIS ALVAREZ MAYA

CENTRO DE INVESTIGACIONES PEDAGÓGICAS Y SOCIALES
arquitectomaya@gmail.com

Resumen

Las interacciones entre la arquitectura escolar y la pedagogía, han estado presentes en el contexto educativo mundial, desde el siglo pasado. No sucede así en el actual entorno educativo universitario mexicano. Pues con una Infraestructura Educativa (INFE) estandarizada, anclada a modelos pedagógicos rebasados, con habilitación o adecuación de espacios escolares. El panorama educativo universitario presenta indicios empíricos de interacciones limitadas. Interacciones, que se propone integrar conceptualmente en la Habitabilidad de la Infraestructura Educativa (HIE), como las vivencias que los usuarios tienen de las condiciones y disponibilidad de los espacios, instalaciones y equipamiento escolares, que contribuyen a los procesos educativos escolares. La investigación, aún en proceso, se centra en la exploración de las vivencias de los universitarios de arquitectura relacionadas con la HIE, pretendiendo llegar a la comprensión de fenómeno educativo, desde una investigación planteada bajo la perspectiva del pensamiento complejo. De tal modo que proposiciones desde la axiología y semiótica de la arquitectura, sociología, cognición situada y psicología ambiental, sean algunas de las proposiciones teóricas disponible para la comprensión de las vivencias de la HIE. Son universitarios los entrevistados y observados en conjunción con la interpretación hermenéutica de las políticas educativas institucionales, el método estrategia metodológico. Hasta el momento las vivencias de la HIE son positivas y negativas, exponiendo la aceptación o adaptación por parte de los estudiantes, sin embargo expresan importantes concepciones de la HIE. Se vislumbra asimismo que una significación baja de la HIE para los procesos de aprendizaje.

Palabras clave: Habitabilidad, infraestructura educativa, vivencias, universitarios, pensamiento complejo.





INTRODUCCIÓN

En las investigaciones recientes se consignan las interacciones que han tenido la arquitectura escolar y la pedagogía. En las que se ha buscado satisfacer las demandas pedagógicas con diseños arquitectónicos que establecen distribuciones de aulas, según el desarrollo psicosocial de los estudiantes. Y en otros casos la vinculación con el medio ambiente. Para en otros casos, crear ambientes de aprendizaje, donde se puede llegar al punto que la infraestructura escolar sea contribuyente importante a los procesos de aprendizaje. Lo que la llevaría a identificarla efectivamente con el adjetivo de educativa, encontrando así un potencial del edificio escolar aun en exploración y no explotado.

Puesto que el destinatario final de la educación son los estudiantes, es que se les ha elegido para comprender las interacciones particularmente entre la Infraestructura Educativa (INFE) y el aprendizaje universitario. Para lo cual se propone conceptualmente la Habitabilidad de la Infraestructura Educativa (HIE), como las vivencias que los usuarios tienen de las condiciones y disponibilidad de los espacios, instalaciones y equipamiento escolares, que contribuyen a los procesos educativos escolares.

Se plantea una concepción compleja de los sujetos que contemple su multidimensionalidad, biológica, física, psicológica, social, histórica y cultural. Dentro de una realidad igualmente compleja, tomando en cuenta las múltiples relaciones entre las subjetividades de los sujetos, que hacen entramados complejos de intersubjetividades, en constante movimiento de organización recursiva. Concepciones que conducen al empleo de los principios básicos del pensamiento complejo: el sistémico, el hologramático y el dialógico. Pues se busca la mejor aproximación posible. Así es como se pretende explorar y comprender la habitabilidad de la INFE de una universidad privada, de la ZMG. Mediante las vivencias narradas en entrevistas de universitarios de arquitectura. Y observaciones etnográficas del fenómeno en integración con la interpretación hermenéutica de las políticas institucionales universitarias referidas al modelo educativo y las visiones acerca de la INFE.

CONTENIDO

En la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), la creciente demanda de espacios educativos universitarios, proveniente del arribo masivo de estudiantes de la educación media superior. La





insuficiente cobertura educativa por parte de la universidad pública, que solo alcanza a aceptar el 30% de los aspirantes. Ha provocado el arribo de universidades y el surgimiento de otras, actualmente trece privadas y una pública. Dados los altos costos de la educación superior, que van de los doce mil hasta los noventa mil pesos del costo por semestre. Conduciendo a las instituciones al incremento en las colegiaturas o posibles habilitaciones o adecuaciones de espacios arquitectónicos, que no fueron expresamente diseñados y construidos para fines educativos. Esto último supone una deficiente interacción entre la INFE y los enfoques pedagógicos universitarios actuales, tendientes hacia la generación de ambientes de aprendizaje efectivo, dentro de la cognición situada y específicamente el aprendizaje situado.

Históricamente la arquitectura, se ha enfocado en proveer de espacios habitables para el ser humano, como la finalidad esencial de la obra arquitectónica. Contempla la función y la forma, como los aspectos primordiales de la habitación, que integrados y expresados en los espacios arquitectónicos, conducen a la generación de experiencias emotivas y significativas, en el ser humano, rebasando los límites de la función y la forma. (García, 1971:91).

Cuando las personas habitan los espacios, buscan adecuarlos a sus necesidades individuales y sociales, de tal manera que interaccionan con el espacio arquitectónico, modificando la función y la forma del lugar que habitan, y en consecuencia también aspectos estéticos del lugar, (Oropeza y Ramos, 2012:68). Y en ese ámbito de habitar los espacios, también aparece las relaciones entre las personas respecto al espacio proxémico, un fenómeno de lugar y pertenencia, pues se puede ir de la cercana intimidad o lejanía pública, o invadir el espacio de otros, contaminarlo o violarlo, influenciados por las distancias que el espacio arquitectónico nos delimita en su habitabilidad, (Ponce, 2000:174-176).

Sin embargo desde el punto de vista de la semiótica de la arquitectura, el edificio arquitectónico también participa, como actor comunicante desde la teoría de la comunicación; como primer significado su funcionalidad, denota una manera de habitar, que el habitante identifica al reconocer la forma del espacio, con un modo ya determinado de habitarlo, y así el edificio persuade al habitante de como habitarlo, oscilando entre un máximo de coercitividad, donde le impone la forma de habitarlo, y un máximo de permisibilidad, que le deja usar libremente el espacio (Eco, 1986:262-287).





Así la interacción entre los espacios arquitectónicos y sus habitantes, es en ambos sentidos, lo hace una interacción entre el sujeto y el objeto-espacio, que transforma a ambos elementos. De donde es viable generar el supuesto, que mediante la Arquitectura es posible la persuasión de las actividades humanas, en este caso de aprendizaje. Ubicándonos en las actividades propias de la formación universitaria, y en particular del cognición situada, caracterizada por la estrecha interacción entre los estudiantes, en comunidades de aprendizaje, y también por la experiencia práctica, que es provista, por las instalaciones, equipamiento y espacios escolares, es conducente la contribución a la formación universitaria por parte de la obra arquitectónica y hasta la persuasión de las actividades educativas. Situando o contextualizando, de ese modo el aprendizaje (Niemeyer, 2006:101-109).

Es el contexto, representado por los espacios escolares universitarios, lo que complementa la formación universitaria, al ser elemento del desarrollo humano, integrado por personas, el tiempo y el contexto, desde el punto de vista psicológico crea un ambiente ecológico que favorecedor de tal desarrollo, y que encamina hacia la perdurabilidad el modo en que los sujetos perciben y se vinculan con el ambiente, de manera que influyen en la conducta humana (Monreal, 2012:82-86).

Conducta humana que cuando se realiza con recurrencia, crea pautas que hacen que los sujetos economicen en la toma de decisiones, provocando que la pauta sea aprendida por el que ejecuta las actividades frecuentes, proceso denominado habitualidad. Un concepto que está presente en muchas de las actividades humanas, pues le otorga un descanso psicológico en la toma de decisiones, y que puede explicar porque las personas hacen determinadas acciones (Berger, y Luckmann, 1998:72-74).

Y así como se toma el descanso psicológico como algo recurrente en la habitación de las acciones sociales, se presenta la conformación de las instituciones, cuando existe una continuidad en el tiempo de acciones sociales, que gestan el que posteriormente se conviertan en algo reconocido como institucional, pasando a establecerse como parte objetiva de la realidad social, aceptando con ello la realidad como está, con una actitud pasiva ante ella.

Las vivencias en espacios urbanos y arquitectónicos, con los cuales se establecen relaciones e interacciones, son estudiadas desde la psicología ambiental y social, identificándose





entre otros conceptos la apropiación, el apego y la identificación del lugar, que pueden ser sintetizados en el sentido del lugar, que es construido en sociedad e interiorizado por sujetos.

La apropiación tiene su raíz en la propuesta de Vygotsky, que lo concibe como un mecanismo fundamental del desarrollo humano. Puede entonces proponerse que la interacción con el lugar, genera comportamientos ecológicos, que hacen que las personas se impliquen y participen del lugar. Sin embargo hay también lugares que no provocan a las personas interacción alguna, de manera que se habla de “no lugares”, pues no dejan impresión alguna al usuario, lo que sería una ausencia del sentido del lugar, (Moranta, 2005:285-286).

Revisando la propuesta conceptual de Vázquez (2010:03), que describe la noción de la Habitabilidad Educativa de las Escuelas como una fusión de la noción de la Habitabilidad de los Espacios Arquitectónicos y la calidad del Ambiente Físico Educativo desarrollada por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Se estima conveniente replantearla, de manera que siga considerándose la Habitabilidad como eje central, sin embargo la referencia que se hace a las escuelas, se observa como un término susceptible a confusiones, pues las Escuelas son concebidas no solo como la parte edificada, sino que incluyen semánticamente con frecuencia a la comunidad escolar, es decir las autoridades escolares, padres de familia, docentes y estudiantes, por lo que la propuesta es especificar de donde surge la Habitabilidad, es decir los espacios, instalaciones y equipamiento escolares. En consecuencia la proposición es en el sentido de utilizar el constructo Habitabilidad de la Infraestructura Educativa (HIE), como las vivencias que los usuarios tienen de las condiciones y disponibilidad de los espacios, instalaciones y equipamiento escolares, que contribuyen a los procesos educativos escolares. Por su parte el concepto de vivencias se utilizará en el mismo sentido que su autor original el filósofo español José Ortega y Gasset: como las experiencias de la realidad, integrada por percepciones, sensaciones emociones y sentimientos, (Villaseñor, 2007:185)

En tanto que las políticas educativas internacionales y nacionales. Expresadas por organismos como la OCDE, a través del Centro para Ambientes de Aprendizaje Efectivos, la Secretaría de Educación Pública, con la creación del Instituto Nacional de la Infraestructura Física Educativa, que ejerce una inversión anual de alrededor de diez mil millones de pesos, según su programa institucional, dimensiona la magnitud de la infraestructura básica. Así como las organizaciones civiles certificadoras de la calidad educativa universitaria, en específico para la





enseñanza de la arquitectura la Acreditadora Nacional de Programas de Arquitectura y Disciplinas del Espacio Habitable, encausan su discurso y presión hacia la mejora de los ambientes de aprendizaje, incluyendo a la INFE.

Respecto a la ubicación dentro de los paradigmas científicos, la contraparte paradigmática de la simplicidad lo es la complejidad, que hace énfasis en: El reconocimiento de las diversas interrelaciones y retroacciones sistémicas de la realidad, en múltiples organizaciones vinculadas entre sí y que son conceptuadas como sistemas vivos en una dinámica transformadora. Una aceptación de la incertidumbre y el desorden en dialógica con sus contrapartes. Pero que no debe entenderse la complejidad como un alto número elementos y relaciones en un enmarañamiento inexpugnable, como algo complicado es decir inaccesible, como un conocimiento completo a la realidad y si en cambio en su acercamiento panorámico, eco-sistémico del entretejido multidimensional y temporal, siendo éste último uno de los enlazadores del todo. También se afirma por el fundador del paradigma de la complejidad, Edgar Morin, que debe ser entendida más como un reto, que como una respuesta, al considerar en el abordaje de la realidad compleja, la incertidumbre y apertura del conocimiento de lo sistémico, considerado como organizaciones vivas, (González, II 2014,: 39-42)

La estrategia metodológica, fundada en el paradigma y el pensamiento complejos, plantea el recurrir a la diversidad técnica instrumental, en una guía transformable conforme la realidad exija cambios metodológicos, (González, I 2014,:64-65) La búsqueda es generar conocimiento local con base en los disensos más que en los consensos, cuestionando los paradigmas tradicionales, acudiendo al concepto del diferendo, que propugna por las diferencias y visiones de oposición minoritarias articuladas e incluidas en los discursos sociales, (Quevedo, 2001:153-157).

En las investigaciones recientes los investigadores se ha enfrentado realidades social y cognitiva cada vez más complejas y amplias respectivamente, las que han ido abordando con estrategias metodológicas, muchas veces particulares, que les ha llevado a suavizar las distinción entre las ciencias, abandonando poco a poco su “pureza disciplinar”, aunado a que cada vez más, trabajan en colaboración con especialistas de diversas disciplinas, encaminándose consecuentemente hacia la transdisciplinariedad, dejando atrás el modo tradicional disciplinar de producción del conocimiento, (Gibbons, 1997:05).





Además es ineludible la partición del observador, consiente, reflexiva, creativa y auto observada, *se trata de hacer que la descripción del mundo dependa de nosotros* (Ciurana, 2007:73), es decir que no se recurra a la postura de la ciencia clásica que recurría al observador “fotógrafo” del campo, que reflejaba lo real, sino que la intervención del investigador sea explicitada, pues al ejecutar la estrategia metodológica habrá de tomar decisiones para reaccionar en la acción, ante el principio de la acción ecológica descrita con anterioridad.

El diseño metodológico guía contempló entrevistar bajo guía semidirigida, a estudiantes de la licenciatura en arquitectura, de una universidad privada en la ZMG, tres de primer y tres de noveno semestres, así como a dos estudiantes con vivencias en otros centros universitarios privados. Un docente en calidad de estudiante de universidad pública y un directivo de la universidad privada. Bajo la perspectiva de la obtención de múltiples vías de acceso al conocimiento, por lo que aún está en proceso describir las observaciones etnográficas del fenómeno de investigación y la interpretación de la política institucional respecto al modelo educativo y el discurso sobre la INFE.

Las entrevistas realizadas han sido categorizadas en un sistema que contempla su relación con la INFE en: Pre concepciones, Concepciones, Vivencias de confort, estéticas, sentido del lugar, habitualidad y no académicas; Significaciones, Percepciones de las condiciones y de la disponibilidad, referidas a su vez cada una, de Espacios, Instalaciones y Equipamiento.

Presentando hasta el momento cuatrocientos quince segmentos codificados. De los cuales se citan los siguientes de modo representativo:

...Entonces si esperaba más, si me la imaginaba, no sé más, mas, no un cuadrado o sea como diferente... Entonces yo lo recordaré como mi segundo hogar, pero no el que haya querido... ¡Como chiquitos y claustrofóbicos!... Bueno pues unos ahora sí que me recordaran buena experiencias, pues es cómodo... a pesar de que no tiene aire acondicionado el aula, está bien... No sé me hubiera gustado poder seguir o sea en la otra escuela, pero al fin al cabo estoy aquí, entonces hay que acoplarnos y seguir aquí... Siento en esas partes estaría padre espacios, pues diferentes como más naturales como que te dejen volar más la imaginación... Bueno pues me gustaría que los salones fueran amplios, con buena iluminación, tener pues todo lo que son áreas verdes, poder estar a gusto verdad, mobiliario adecuado, sobre todo... Pero si como que le incluyeran, como más ambiente para que motive al alumno. No sé cómo poster o cuadros o pinturas. Algo así que te relacione con el tema... el hecho de no poner más bancas, más áreas





sociales... Al principio todo me encantaba, después se hizo como ordinario, ordinario ya, muy familiarizado con los volúmenes y los espacios de concreto, de cristal... Y la vista perdida en el horizonte, el cielo y allá enfrente las montañas que limitaban la barranca ¡Nooh! ¡Nooh! Para uno que es sensitivo, totalmente fue un escenario maravilloso...

CONCLUSIONES

Hasta el momento, el estudio preliminar de las vivencias expresadas por los estudiantes, docente y directivo, permiten identificar que las hay positivas y negativas. Que cambian en el transcurso de la habitación de la INFE, manifiesto en las narrativas de los estudiantes de primer ingreso en comparación con los de semestres finales. Pues inicialmente son mayormente positivas y tienden a la adaptación o aceptación, existiendo algunas expresiones de rechazo de la realidad vivida. Lo que puede interpretarse como una realidad en constante cambio, aun siendo una misma infraestructura la habitada. Que existen expectativas o preconcepciones de la INFE, así como concepciones de lo que debería ser. Situación que aportaría un gran contenido a ser considerado tanto por los docentes o pedagogos, como por los arquitectos al momento de diseñar la INFE. Que indirecta o directamente las políticas educativas son reflejadas en la INFE, presentándose una socialización de la realidad orientada a su aceptación. Que hay baja significación del aporte de la infraestructura educativa a los procesos de aprendizaje de los universitarios, pues expresan más inhibiciones **que facilidades por parte de la INFE.**





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Berger, P. L., y Luckmann, T. (1998). La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Ciurana, E. R. (2007). Introducción al pensamiento complejo de Edgar Morin (Primera ed.). México: Universidad de Guadalajara.
- Eco, U. (1986). La estructura ausente Introducción a la semiótica (F. S. Cantarell, Trans. Tercera edición ed.). España: Editorial LUMEN.
- Gibbons, M., Limoges, C., Nowotny, H., Schwartzman, S., Scott, P., & Trow, M. (1997). La nueva producción del conocimiento. España: Ediciones Pomares – Corredor.
- García, J. V. (1971). Esencia de lo arquitectónico, acotaciones introductorias. México. Recuperado de <http://www.colegionacional.org.mx/SACSCMS/XStatic/colegionacional/template/pdf/1971/04%20-%20Esencia%20de%20lo%20arquitectonico%20-%20Acotaciones%20introductorias,%20por%20Jose%20Villagran%20Garcia.pdf>
- González, E. L. (2014). El conocimiento de lo social: principios para pensar su complejidad (Primera ed. Vol. I). México: ITESO
- González, E. L. (2014). El conocimiento de lo social: el método estrategia (Primera ed. Vol. II). México: ITESO.
- Monreal, M. G., y Guitart, M. E. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronfrenbrenner. 14. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3972894>
- Moranta, T. V., y Urrútia, E. P. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. Recuperado de: <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/61819/81003>
- Niemeyer, B. (2006). El aprendizaje situado: una oportunidad para escapar del enfoque del déficit. 341, 99-121. Recuperado de: <http://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre341/re34105.pdf?documentId=0901e72b8123d40f>
- Oropeza, O. A. C., y Ramos, G. A. (2012). La habitabilidad en la construcción del espacio: El caso de La Trinidad, Zumpango. 14 (Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal), 49-72. Recuperado de:





<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40126859007>

Ponce, I. G. (2000). Cinética y Proxemia en el aula. (Pontificia Universidad Católica del Perú), 25.

Recuperado de:

<http://www.revistas.pucp.edu.pe/index.php/educacion/article/viewFile/5313/5309>

Quevedo, A. (2001). De Foucault a Derrida. España: Eunsa, Ediciones Universidad de Navarra, S.A.

Vázquez, J. M. H. (2010). Habitabilidad educativa de las escuelas. Marco de referencia para el diseño de indicadores. 35 (Habitabilidad educativa). Recuperado de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2010000200006&lng=es&nrm=iso

Villaseñor, J. S. (2007). Pensamiento y trayectoria de José Ortega y Gasset (Segunda ed.). México, DF: Universidad Iberoamericana, AC.

